

# Las conexiones americanas de la estrategia de la Nueva Ruta de la Seda en la competencia transpácífica

*Dr. Ruvislei González Sáez*

*MSc. Sunamis Fabelo Concepción*

Centro de Investigaciones  
de Política Internacional (CIPI)

El ascenso de la República Popular China (RPC) como potencia de primer orden preocupa cada día más a los Estados Unidos. En la arena internacional puede percibirse un aumento de este ambiente de rivalidad entre ambos polos de poder, materializado en dos grandes proyectos que compiten con el propósito de expandir y potenciar su poderío los dos países. Surge por la parte china la Iniciativa de la Nueva Ruta de la Seda, mientras por la estadounidense se impulsa el Acuerdo de Asociación Transpácífico (TPP). Si bien estos proyectos se centran en Asia Pacífico, por ser esta la región económicamente más dinámica del mundo, ambos llegan hasta América Latina. Las razones están en la importancia estratégica que tiene esta zona para las dos naciones en sus propósitos.

América Latina ha sido centro de dominación estadounidense con la confluencia de otras potencias occidentales por un largo tiempo. El avance de China no solo en Asia, Europa y África, sino también en América Latina ha despertado grandes recelos por parte de Washington. El gran dragón asiático comienza a despertarse y mostrar la reemergencia de

la que durante siglos fue la gran potencia asiática. Sus acciones ajustan la geopolítica mundial y altera el *statu quo* del mundo unipolar existente desde el derrumbe de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y el campo socialista de Europa Oriental.

Lo más llamativo es que en su ascenso, China evitó hasta cierto momento mostrar tales fortalezas, para evitar el choque con los Estados Unidos. Para tales propósitos se basó en *la estrategia de los 28 caracteres de Deng Xiaoping: Observar con calma, asegurar nuestra posición, hacer frente a los asuntos con tranquilidad, ocultar nuestras capacidades y esperar el momento oportuno, ser bueno en mantener un perfil bajo, nunca liderar la reivindicación, llevar operaciones de carácter modesto*. Este proceso fue continuado por los presidentes Jiang Zemin y Hu Jintao, pero ya en una posición más sólida el actual mandatario Xi Jinping ha desplegado toda una red logística a nivel planetaria para garantizar los recursos que necesita China para su total ascenso.

Frente a este escenario, en 2011, el presidente estadounidense Barack Obama declaró un cambio de política hacia la región asiática conocida como *Rebalance hacia Asia* lo que constituyó un giro estratégico hacia el área más dinámica del mundo. A partir de ese momento, se aceleraron las negociaciones para la conclusión del TPP. El

objetivo final del giro táctico estadounidense y del TPP ha sido la contención del gigante asiático y como manifestó el propio Obama, *no permitir que China establezca las reglas del comercio mundial*.

Según Cornejo:<sup>1</sup>

Cuando se estudian las relaciones entre China y América Latina, lo primero que es importante resaltar es la confusión y las expectativas exageradas en las percepciones sobre el tema, tanto en académicos como en funcionarios y otros sectores sociales de América Latina y Estados Unidos (...). En este último país es predominante, sobre todo en los círculos oficiales y entre los intelectuales vinculados a ellos, la percepción de China como una amenaza. En términos generales, ello se enmarca en la actitud de Estados Unidos de no aceptar la presencia de China en el contexto global en términos de igualdad, que es el modo como este país pretende actuar en el escenario internacional.

### La Nueva Ruta de la Seda

Sin duda, Estados Unidos tiene hoy el control y, en el futuro previsible, va a seguir vigilando las rutas marítimas que más utiliza China; por tanto, el Gigante Asiático se ha volcado en la búsqueda de alternativas que

<sup>1</sup> Romer Cornejo: México y la competitividad de China. Disponible en: [services.iadb.org/6758CCB8-0420-4C50-B04F-0A764B13F07D/FinalDownload/DownloadId-D6F3BA49F18F65001E85ABBEAB0312EE/6758CCB8-0420-4C50-B04F-0A764B13F07D/wmsfiles/products/Publications/35315635.pdf](http://services.iadb.org/6758CCB8-0420-4C50-B04F-0A764B13F07D/FinalDownload/DownloadId-D6F3BA49F18F65001E85ABBEAB0312EE/6758CCB8-0420-4C50-B04F-0A764B13F07D/wmsfiles/products/Publications/35315635.pdf) Buenos Aires, Argentina, 2005, p. 135.

permiten el acceso a partir de interconexiones entre el mar y la tierra (15 de los 20 puertos más importantes del mundo están hoy en China) que le permitan garantizar el transporte de sus exportaciones (para algunas, la vía aérea resulta prohibitivamente cara) y los suministros de materias primas, especialmente las vinculadas a la energía. Para este propósito, según Higueras,<sup>2</sup> *China parece haber encontrado en la Ruta de Seda su piedra filosofal*.

El proyecto chino Nueva Ruta de la Seda, formalmente, se denomina *The Silk Road Economic Belt and the 21st Century Maritime Silk Road*, también conocido como *One Belt One Road* (Un cinturón una Ruta). Como su nombre lo indica, el proyecto consta de dos partes, una terrestre y otra marítima. La parte terrestre, originalmente abarca la *Antigua Ruta de la Seda* que, atravesando Asia Central, Asia Occidental, y Oriente Medio, llega finalmente a Europa. Esta iniciativa se propuso la integración económica de la región por la que atraviesa, para constituir una compacta área económica, mediante obras de infraestructura, fomentando el comercio así como los intercambios culturales.

Sin embargo, este cinturón terrestre muy pronto se extendió para incluir el Sudeste Asiático y el Asia Meridional o Subcontinente Indio. Así el proyecto general Nueva Ruta de la Seda ganó en consolidación y coherencia puesto que a través de esta

ampliación hacia el Este se conectó con la ruta marítima del propio proyecto.

La ruta marítima consolida las intenciones chinas a partir de la creación de un importante sistema de puertos desde Beijing a través del Mar del Sur de China, el Estrecho de Malaca, el Índico, la India, Kenya, el Mar Rojo, Canal de Suez y el Mediterráneo hasta Italia. Se trata de un enlace comercial entre China y Europa que pase por un sistema de libre acceso a los puertos y al que a la vez se pueda acceder por tierra a partir de un potente sistema de infraestructura desarrollado en el cinturón económico a partir de los corredores terrestres.

En la dimensión marítima se mantiene la ruta actual, que va desde los puertos chinos hasta Europa, pasando por el Pacífico Occidental y el Océano Índico antes de llegar al Mar Mediterráneo. Así también aparece una conexión con Kenya, donde empresas chinas están construyendo varias infraestructuras para mejorar las conexiones domésticas y con países vecinos sin costas como Etiopía, Sudán del Sur, Uganda, Ruanda y Burundi.

De manera general, la lógica de la ruta marítima está por una parte muy relacionada con un fuerte nivel de interrelación con las conexiones por tierra y por otro lado tiene más que ver con una cuestión de seguridad para China. El funcionamiento de la

<sup>2</sup> Georgina Higueras y Rumbao: «La Nueva Ruta de la Seda frente al TPP». *Instituto Español de Estudios Estratégicos*. Documento 138/2015. España, diciembre, 2015.

economía china es muy dependiente de importaciones (fuentes de energía y materias primas) y exportaciones de larga distancia que pasan en muchos casos por rutas que ni controlan ni pueden controlar. Esto genera vulnerabilidades estratégicas para China si algunos puntos estratégicos, como el estrecho de Malaca, quedasen cerrados para las importaciones y las exportaciones chinas.

En un artículo publicado por la revista de política internacional *The Diplomat*, la estudiosa Shannon Tiezzi considera que la *ruta de la seda marítima* no sería otra cosa que un intento de darle un nuevo nombre a una iniciativa vieja de China, llamada *collar de perlas*,<sup>3</sup> un sistema de puertos en los países *amigos* que habría rodeado la India garantizando a las flotas chinas atracaderos seguros a lo largo de la ruta entre Asia y Europa.

En el caso específico de China existe una dependencia como un cordón umbilical que se extiende desde el Golfo Pérsico y el Mar Rojo hasta sus puertos. A través de este cordón umbilical le llegan a China enormes

cantidades de hidrocarburos árabes, persas, sudaneses, nigerianos, etc.<sup>4</sup> El Collar de Perlas sigue fielmente estas rutas a una distancia más o menos prudencial. De esto se desprende que quien controle el Índico, tendrá en sus manos el interruptor de la economía china. Con el objetivo de descongestionar estas rutas, Beijing ha establecido diversos *puertos cálidos* (por ejemplo en Pakistán, Bangladesh o Myanmar) que los conectan con territorio chino a través de corredores estratégicos. Dichos puertos forman parte del Collar de Perlas.

Por supuesto, cualquier potencia que desee acercarse al Golfo Pérsico por mar, deberá por fuerza utilizar el Índico. La particularidad de China consiste en que podría acceder tanto al Golfo como al Índico por tierra si el entorno geopolítico de las rutas estuviese estable. Sin embargo, son disímiles las inestabilidades territoriales cultivadas.<sup>5</sup>

A este escenario se suma la competencia norteamericana por las rutas marítimas en el Pacífico como parte de la estrategia de Washington por

<sup>3</sup> La expresión «collar de perlas» fue utilizada por primera vez en un documento interno del Departamento de Defensa de EE.UU. titulado «Energy futures in Asia» («Futuros energéticos en Asia»). Por su parte, el teniente coronel Pehrson describe el Collar de Perlas como «la manifestación de la creciente influencia geopolítica china a través de sus esfuerzos para incrementar el acceso a puertos y aeródromos, desarrollar relaciones diplomáticas especiales y modernizar las fuerzas militares que se extienden desde el Mar del Sur de China a través del estrecho de Malaca y del Océano Índico, y hacia el Golfo Pérsico».

<sup>4</sup> Se trata del espacio que acapara el petróleo que sale por vía marítima del Golfo Pérsico, y el petróleo que llega a través del Mar Rojo (especialmente sudanés), del sudafricano Cabo de Buena Esperanza (especialmente nigeriano y venezolano) y del Mar del Sur de China (especialmente malasio y bruneano).

<sup>5</sup> Xinjiang, Tíbet, Cachemira, Waziristán, Baluchistán, Afganistán, Vietnam, Filipinas, a lo que se suman diferencias fronterizas virtualmente con todos los países de la Asean a causa de su reivindicación de soberanía sobre una porción amplia del Mar de China meridional.

la contención del Gigante Asiático. La Nueva Ruta de la Seda es un proyecto ambicioso que se desarrolla a la par de otra importante iniciativa china: la Asociación Económica Integral Regional (RCEP).<sup>6</sup> Ambos implican un rebalance regional, a nivel euroasiático, frente a otros mega-acuerdos occidentales que han surgido en este mismo período y que obviamente intentarán mover las reglas del juego tanto en Europa como en Asia, impulsados por Estados Unidos como: el TPP, el Tratado Transatlántico de Comercio e Inversiones (TTIP)<sup>7</sup> y el Tratado de Servicios (TISA). Estas encarnan visiones opuestas a la propuesta china sobre cómo debe evolucionar el sistema de comercio, inversiones y normas regulatorias en la región de Asia-Pacífico y a nivel global.

Sin embargo, para enfrentar estos obstáculos es importante destacar en este punto la capacidad de asimilación de la Nueva Ruta de la Seda y su engrane con otros proyectos o esquemas de integración como la Unión Económica Euroasiática (UEE) o la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), con los cuales ha desarrollado importantes vínculos o

puntos de convergencia que le permiten interconectar el comercio por mar, estableciendo enclaves seguros en el Índico y corredores comerciales terrestres que los conecten con territorio chino y cuyo propósito es aliviar un poco la enorme densidad de su flujo comercial en Malaca y diversificar su suministro, así como ampliar el propio proyecto Nueva Ruta de la Seda.

Si en 2013 el presidente Xi Jinping sorprendió a propios y extraños con el faraónico proyecto de revitalizar la antigua ruta de las caravanas de camellos, dos años después no solo planeó unir China y Europa por una amplia red de trenes, automóviles y barcos —en la que se integren Asia Central, Oriente Próximo, el Sudeste Asiático y África oriental—, sino también América Latina. Muchos especialistas consideran que el proyecto Nueva Ruta de la Seda se conectará por la vía marítima con América a partir de otras importantes iniciativas chinas concretadas y en proyecto, como la ampliación del Canal de Panamá y del Interoceánico de Nicaragua, el Ferrocarril Interoceánico que conecta el Atlántico con el Pací-

<sup>6</sup> Tiene como objetivo multilateralizar los TLC de la ASEAN y sus socios (ASEAN +1), resolver problema del *noodle bowl*: armonizar e integrar estándares menos exigentes. Acuerdo más moderno, integral y recíproco.

<sup>7</sup> El TTIP (*Transatlantic Investment Partnership*) es una iniciativa bilateral entre EE.UU. y la UE lanzada en junio de 2013. Con una población parecida a la del TPP, abarca el 45% del Producto mundial, el 40% de las exportaciones y el 32% de la IED. De manera formal, la negociación es llevada por parte de la Unión Europea por la Comisión Europea quien tiene el mandato de las negociaciones; y de la otra, el propio Gobierno de EE.UU. Sin embargo, desde su origen, son los grandes lobbies empresariales de un lado y otro quienes presionan y participan de manera activa en ellas, particularmente en el marco del comercio intrafirmas. El incremento en el comercio exterior y desarrollo inversionista entre los dos polos centrales, se producirían a costa del aumento del poder de las transnacionales.

fico<sup>8</sup> y el Programa Energético Sudamericano (estos tres últimos en proyectos).

América Latina ha devenido en un importante socio comercial de China y es por ello que conectar sus rutas comerciales a través del Pacífico es un factor esencial para dinamizar las relaciones. Beijing, que presenta sus inversiones mediante una relación ganar-ganar, aprovechó que Estados Unidos, inmerso en otros asuntos, había descuidado un poco a América Latina para adentrarse en el continente y establecer bases sólidas de relacionamiento. Según el primer ministro chino, Li Keqiang, en la actualidad la cooperación bilateral se encuentra en el momento preciso. *China tiene la capacidad de fabricar equipos y tecnología a precios competitivos, mientras que Latinoamérica requiere ampliar y mejorar su industria y sus infraestructuras.*

Los intercambios comerciales entre China y América Latina se han multiplicado por 21 en la última década,<sup>9</sup> y las enormes inversiones de Beijing auguran que seguirán creciendo. El impulso de las relaciones económicas fue tan brutal que se convirtió en el

2014 en el segundo socio comercial, con 263.600 millones de dólares. Lo que significa que desplazó a la Unión Europea y solo está por detrás de Estados Unidos, aunque confía en adelantarlo en menos de una década.

El sistema de infraestructura y conectividad en la región es muy deficiente, especialmente el de vía férrea. El sistema de transporte, a similitud estadounidense, se realiza fundamentalmente por carreteras. En esta área, China encontró un nicho: desarrollar los sistemas de vías férreas en Suramérica que conecte el Atlántico con el Pacífico. De tener éxito, puede favorecer los sectores de la construcción, la minería y la agricultura de los involucrados, entre ellos Brasil, país que se encuentra en una situación económica no muy favorable.

En esa tendencia el esquema que en América Latina se encuentra mejor preparado para interactuar de manera colectiva y eficiente con la iniciativa china de *Un Cinturón, una Ruta* es la Alianza del Pacífico integrada por Perú, México, Colombia y Chile. El mismo bloque es el punto de lanza de Estados Unidos en su estrategia

<sup>8</sup> Aunque en principio se proyectaba por Brasil y Perú, Bolivia se ha interesado en dicho proyecto por los beneficios que podría generarle. La propuesta boliviana está bastante avanzada e incluso se cuenta con cuatro estudios: de diseño básico de ingeniería, de mercado, estratégico y ambiental. El corredor demandará una inversión de 7.000 millones de dólares y será ejecutado en cinco años. Además de conectar los océanos Pacífico y Atlántico con las hidrovías de la cuenca del Plata y Amazónica. El ministro de Planificación del Desarrollo boliviano explicó que el corredor tendrá 3 750 kilómetros y estima que transportará un volumen de carga de 10 millones de toneladas para 2021 y 24 millones de toneladas para 2055. Sin embargo el diálogo con Perú sobre este proyecto no ha trascendido mucho. En: [www.americaeconomia.com/negocios-industrias/bolivia-expone-en-peru-los-beneficios-del-ferrocarril-interoceanico](http://www.americaeconomia.com/negocios-industrias/bolivia-expone-en-peru-los-beneficios-del-ferrocarril-interoceanico)

<sup>9</sup> Luis Nieto Pereira: «La Ruta de la Seda en América Latina». *Rebelión*, junio, 2015. En: [www.rebelion.org/noticia.php?id=199691](http://www.rebelion.org/noticia.php?id=199691)

transpacífica que incluye también a miembros del TPP con la excepción de Colombia. Sin duda el epicentro en la región latinoamericana de la confluencia de los proyectos chino y estadounidense es la AP.

### **El Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP)**

El TPP es un megacuerdo impulsado por los Estados Unidos que fue firmado el pasado 4 de febrero de 2016 en Auckland, Nueva Zelanda. Un proyecto desprendido del inicialmente desarrollado por los países miembros que actualmente forman parte del Acuerdo de Asociación Transpacífico o P-4, a saber: Brunei Darussalam, Chile, Nueva Zelanda y Singapur. El P-4, suscrito en el año 2005, está en vigencia desde el 2006. Sin embargo, el 4 de febrero de 2008, la Oficina del Representante Comercial de los Estados Unidos anunció que dicho país participaría en las negociaciones e se integraría a dicho acuerdo. Posteriormente, Australia, Perú y Vietnam formalizaron su interés de ser parte de las discusiones durante la Cumbre de Líderes del Foro de Cooperación Económica Asia Pacífico (APEC) de noviembre de 2008 en Lima, Perú.

En el 2010 Malasia presentó formalmente su solicitud de integrarse a las discusiones en curso. Posteriormente, Canadá (2012), México (2012) y Japón (2013), se integraron a las negociaciones del TPP. Surge así el acuer-

do con el nombre de Asociación Transpacífico para diferenciarlo del tradicional P-4 y bajo el liderazgo de Washington. Antes de llegar a un acuerdo final en la ciudad de Atlanta, Estados Unidos, en el 2015, los Estados participantes realizaron alrededor de 20 rondas de negociaciones con varias veces de retrasos, fallo a la fecha final planteada, incluso existían momentos en que se creía entrar en un callejón sin salida. El logro del acuerdo del TPP es una hazaña *histórica*, ya que este tratado establece muy altos y ambiciosos estándares, tanto en términos de comercio, tecnología, propiedad intelectual, medio ambiente, así como en los temas laborales.

Al decir de Bartesaghi,<sup>10</sup> de concretarse el TPP, los efectos pueden ser muy negativos en términos normativos. De alcanzarse el consenso entre las grandes potencias en los rubros principales de la regulación comercial, muchos miembros de la Organización Mundial del Comercio (OMC) perderían margen de acción para la definición de sus políticas nacionales de desarrollo económico. Al mismo tiempo, la OMC podría quedar relegada como espacio natural para negociar las reglas del comercio internacional.

Aunque el TPP se firmó en febrero del actual año por los representantes de las 12 naciones integrantes, ello no implica su inmediata puesta en funcionamiento. Se necesita ahora un período de dos años para que

<sup>10</sup> Ignacio Bartesaghi: Director Departamento de Negocios Internacionales e Integración de la Facultad de Ciencias Empresariales de la Ucdal, publicado por el Observatorio América Latina - Asia Pacífico en la revista *Foreign Affairs* en 2015.

sea ratificado por los parlamentos de cada uno de los integrantes. Este Tratado entrará en vigor 60 días<sup>11</sup> después de la fecha en la que todos los signatarios originales hayan notificado por escrito al Depositario (que en este caso es Nueva Zelanda) la conclusión de sus procedimientos legales aplicables.

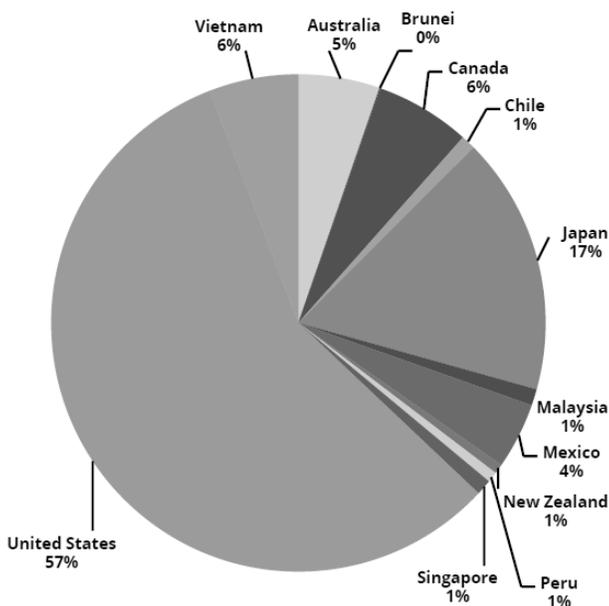
En caso de que no todos los firmantes originales hayan notificado por escrito a Nueva Zelanda sobre la aprobación en sus órganos legislativos dentro de un período de dos años desde la fecha de firma del Tratado, este entrará en vigor a los 60 días siguientes a la expiración de este período si al menos seis de los signatarios originales, quienes en conjunto sumen al menos el 85% del producto interno bruto (PIB) combinado de los signatarios ori-

ginales en 2013, han notificado por escrito al Depositario la conclusión de sus procedimientos legales aplicables dentro de este período.

Lo llamativo es que el PIB de los Estados Unidos solamente representa el 57% (ver figura 1) y es en este país donde más trabas se perciben actualmente para su ratificación. Según De Rivero, 2016:

(...) a pesar de ser una iniciativa norteamericana, el TPP enfrenta un gran rechazo en el proceso electoral norteamericano. Este rechazo se debe a la desilusión que existe sobre los tratados de libre comercio (TLC), ya que estos han creado un gran desempleo en la nación norteamericana. El rechazo es tan contun-

**Figura 1: Porción (%) de los miembros del total del PIB del TPP.**



Fuente: Hearn and Mayer, 2015.

<sup>11</sup> Capítulo 30 «Disposiciones finales del TPP», artículo 30.5 «Entrada en Vigor», p. 30.3.

dente que el único consenso que existe en el debate electoral entre Donald Trump y Hillary Clinton, es que el TPP puede causar el desempleo de 440,000 norteamericanos.<sup>12</sup>

Ciertamente cuando se negoció el TPP nunca se previó que el país impulsor sería el principal impedimento para la puesta en marcha.

El proceso de ratificación en el Congreso estadounidense podría representar *un fracaso* para Estados Unidos desde el punto de vista de la promoción de un mayor liderazgo e influencia en la región Asia-Pacífico. Esta aseveración fue hecha por el propio Servicio de Investigación del Congreso<sup>13</sup> (CRS, por su sigla en inglés), es decir, el centro de estudios independiente del Congreso de Estados Unidos, pero también por el primer ministro de Singapur, Lee Hsien Loong, en su visita a Estados Unidos en agosto de 2016.<sup>14</sup> El CRS expresó esta disyuntiva a manera de pregunta en un reporte sobre el TPP, agregando que si el acuerdo no entra en vigor

podría dañar la credibilidad de los Estados Unidos en la región. Es decir, si es rechazado por el Congreso estadounidense, podría tomar varios años para que una alternativa de acuerdo liderada por Estados Unidos, si existe, tome forma, agregó en su estudio *El TPP: implicaciones estratégicas*.

Los defensores de este tratado argumentan que el acuerdo le daría varias ventajas a Washington: reafirmar alianzas existentes, ampliar *el poder blando*, estimular a los países a adoptar una perspectiva política exterior más amistosa y mejorar las relaciones diplomáticas y de seguridad. *Muchos de los responsables de las políticas en Asia podrían interpretar, correctamente o no, un fallo del TPP en Estados Unidos como símbolo de la disminución del interés estadounidense en la región y de su incapacidad de hacer valer el liderazgo*, consideró el CRS.

Algunos sostienen que China trata de crear un orden regional que busca minimizar la presencia y el poder de Estados Unidos. En esta línea de ra-

<sup>12</sup> Oswaldo De Rivero: «¿Ratificará el Congreso peruano el controvertido Acuerdo Transpácífico (TPP)?» En: [diariouno.pe/2016/08/08/ratificara-el-congreso-peruano-el-controvertido-acuerdo-transpacifico-tpp/](http://diariouno.pe/2016/08/08/ratificara-el-congreso-peruano-el-controvertido-acuerdo-transpacifico-tpp/). Lima, Perú, agosto, 2016.

<sup>13</sup> Congressional Research Service: «The Trans-Pacific Partnership (TPP): In Brief». EE.UU., February 9, 2016. En: [www.fas.org/sgp/crs/row/R44278.pdf](http://www.fas.org/sgp/crs/row/R44278.pdf).

<sup>14</sup> La credibilidad de Estados Unidos respecto al Acuerdo de Asociación Transpácífico (TPP por sus siglas en inglés) está en riesgo, dijo el primer ministro de Singapur, Lee Hsien Loong. Para los amigos y socios de Estados Unidos en la zona Asia-Pacífico, la ratificación del TPP es «una prueba decisiva de su credibilidad», declaró Lee. El funcionario habló así en la Cámara de Comercio de Estados Unidos antes de una reunión con el presidente Barack Obama en la Casa Blanca. Lee dijo que Estados Unidos está en mejor situación con sus «puertas abiertas» al comercio. El TPP ha sido negociado por el gobierno de Obama, pero tanto el candidato presidencial republicano como la candidata demócrata han manifestado su oposición a dicho acuerdo comercial. Disponible en: [noticias.terra.com/eeuu/singapur-en-riesgo-credibilidad-de-eeuu-sobre-tpp,c8d3ba5430eb276ba7dbfb2c481a58d198taz8h.html](http://noticias.terra.com/eeuu/singapur-en-riesgo-credibilidad-de-eeuu-sobre-tpp,c8d3ba5430eb276ba7dbfb2c481a58d198taz8h.html)

zonamiento, el TPP serviría para contrarrestar la creciente influencia económica y política de China, lo que conlleva a que la no conclusión del mismo permitirá a China dar forma a las normas regionales de comercio y diplomacia a través de sus propias iniciativas de comercio e inversión. Es evidente que estas conclusiones, aunque fueron publicadas en febrero posterior a la firma del acuerdo, ya debieron ser presentadas con antelación al Gobierno de Estados Unidos. Pues, posterior a la firma, el secretario adjunto de la Oficina de Asuntos Económicos y Comerciales del gobierno norteamericano, Charles Rivkin,<sup>15</sup> exhortaba a todas las naciones miembros a aprobar el acuerdo comercial lo más pronto posible.

Más que implicaciones económicas, el TPP tiene connotaciones geoestratégicas para Washington. Las razones para dar tal afirmación se basan en los siguientes elementos (CRS, 2016):

1. Fortalecer las alianzas y asociaciones regionales;
2. Mantener el liderazgo de los Estados Unidos y su influencia en la región de Asia Pacífico;
3. Mejorar la seguridad nacional de los Estados Unidos;
4. Liberalizar el comercio, fomentar las reformas del mercado orientada al crecimiento económico de Estados Unidos;
5. Fortalecer las capacidades en la arquitectura del comercio regional y mundial;
6. Establecer y actualizar las normas del comercio regional consistentes con los Estados Unidos.

### **La Alianza Pacífico (AP) centro de la rivalidad sino-estadounidense en América Latina**

En la actualidad América Latina se percibe no solo como una fuente de recursos minerales para Estados Unidos y China, sino también como un continente de confrontación geopolítica donde el gigante asiático prospera en términos económicos más que su rival. Recientemente, con la caída de los precios del combustible y los productos primarios, la mayoría de los países de la región se han visto afectados económicamente. Tal situación ha puesto en una situación complicada a algunos países como Venezuela y Brasil, que unido a los «golpes suaves» impulsados por las corrientes más reaccionarias nacionales y con la mano invisible de Washington, ha recrudecido el panorama.

Países como Brasil, Venezuela, Ecuador, Argentina, entre otros, tuvieron un fuerte acercamiento con China y se habían alejado de Estados Unidos, por lo que ha sido sumamente vital para este último, en su geoestrategia, buscar alternativas de destrucción de sus gobiernos. Estos se han vuelto económicamente inesta-

<sup>15</sup> Luis Fernando Alegría: «Liberar el poder de las pymes es uno de los más grandes beneficios del TPP», *Gestión*, Perú, 12 de febrero de 2016. En: [gestion.pe/economia/liberar-poder-pymes-uno-mas-grandes-beneficios-tp-2154465](http://gestion.pe/economia/liberar-poder-pymes-uno-mas-grandes-beneficios-tp-2154465)

bles mientras otros, con gobiernos derechistas, tienen una mejor posición.

Según la agencia de calificación de negocios Doing Business (2015) y la revista estadounidense *Forbes* (2014), los mejores países y con más facilidades de la región para hacer negocios son Chile, Colombia, Perú, México, Costa Rica y Panamá (ver tabla 1), entre otros. Los cuatro primeros son miembros de la Alianza del Pacífico (AP) y los dos últimos potenciales miembros en el futuro. La AP es el único mecanismo donde se ha propuesto mirar hacia la región asiática, especialmente China, mientras todos sus miembros tienen acuerdos de libre comercio con Estados Unidos. En el caso de México, Chile y Perú son las únicas naciones latinoamericanas originales que han secundado a Washington en su proyecto TPP.

Los países de la AP se encuentran muy insertados en la economía del

Asia Pacífico. China es de los más importantes socios comerciales de sus cuatro integrantes. Existe la voluntad de diversificar la calidad de las inversiones chinas en la región, lo que va al encuentro de los objetivos planteados por las aspiraciones de los países latinoamericanos. Complementaria, adecuadamente, la proyección a Asia Pacífico de la AP, en la que tres de sus cuatro integrantes pertenecen al Foro Económico Asia Pacífico (APEC) y el cuarto (Colombia) tiene aspiraciones de ingresar a este mecanismo de concertación. Podría constituir un puente de vinculación con el TPP, iniciativa que ha provocado recelo en China.

Perú, México y Chile son partes del TPP. La participación de los países de la AP en la Ruta de la Seda también facilitaría el avance de la propuesta china del Área de Libre Comercio Asia Pacífico (ALCAP) presentada en la cumbre de la APEC en Beijing, en

**Tabla 1: Mejores países para hacer negocios en América Latina y el Caribe.**

Doing Business		Forbes	
<b>Facilidad para hacer negocios - Latinoamérica</b>		<b>Mejores países para hacer negocios</b>	
Posición	País	Posición	País
34	Colombia	29	Chile
35	Perú	52	Perú
39	México	55	Uruguay
41	Chile	57	Costa Rica
47	Puerto Rico (Estados Unidos)	61	México
52	Panamá	66	Panamá
73	Guatemala	67	Colombia
82	Uruguay	90	El Salvador
83	Costa Rica	94	Brasil
84	República Dominicana	95	Guatemala
92	Paraguay	106	Paraguay

el 2014. Tal proyecto estaría conformado por las 21 economías integrantes de la APEC. Lo cierto es que ALCAP no era una propuesta china, sino estadounidense y se había plasmado en los Tres Pilares de Bogor<sup>16</sup> de la APEC en el 2001 como propuesta para el 2020. En aquel entonces China no era la economía que es hoy, incluso en aquel entonces no había sobrepasado a Japón como segunda economía.

Hoy China cuenta con la mayor red de ferrocarriles del mundo, 112 000 kilómetros, de los que más de 16 000 son de alta velocidad. El plan de conectar el Atlántico a la Ruta de la Seda con un tren que cruce Suramérica y recorra las grandes regiones agrícolas brasileñas y las cuencas mineras de la región se enmarca en la decisión de Xi Jinping de convertir China en uno de los principales actores globales, si no el primero. La penetración ferroviaria china sufrió en 2014 el amargo fiasco de la cancelación del contrato para construir la línea de alta velocidad México-Querétaro. Pese a ello, Xi Jinping ha hecho de la alta velocidad su carta de presentación.

Hasta ahora, China se ha proyectado en América Latina por las relaciones bilaterales. Ha firmado acuerdos de libre comercio con Chile y Perú —donde se encuentra la mayor comu-

nidad china de Latinoamérica—, lo negocia con Colombia y lo estudia con Brasil. Sin embargo, la vía férrea interoceánica puede fomentar las relaciones regionales y, según sus partidarios, impulsar la integración de Suramérica. Ello sin mencionar quien está detrás del Canal Interoceánico de Nicaragua, una propuesta de infraestructura colosal mayor que el Canal de Panamá.

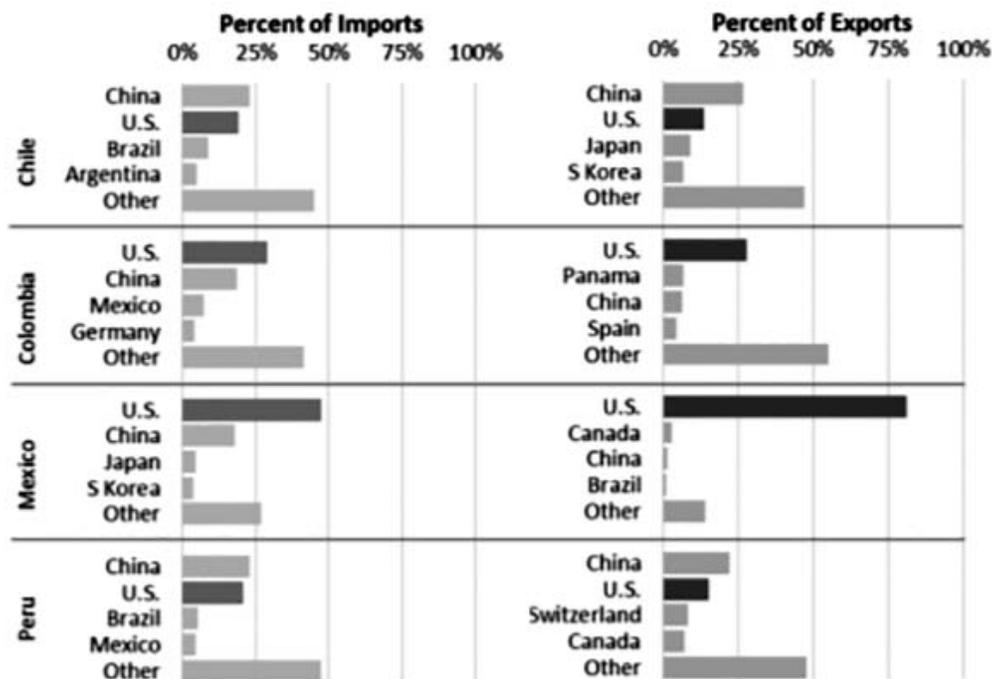
Los países de la AP tienen como principales socios comerciales a China y Estados Unidos (ver figura 2), por lo que la competencia está en el campo no solo de las inversiones, sino también del comercio y de las finanzas. Debe señalarse que las dos naciones son observadores de este joven mecanismo de integración.

Actualmente parecería que existe un momento de calma, cuando realmente no es así. Las causas han sido por la parte china, que desde el exterior se percibe que el gigante asiático está entrando en recesión, cuando realmente lo que se está produciendo es un cambio de modelo económico, potenciando la demanda interna. Sin duda ello implica una reducción del PIB chino,<sup>17</sup> pues el crecer a altas tasas como estaba sucediendo anteriormente provocaba recalentamiento en la economía. Pese a lo antes mencionado ambos países conti-

<sup>16</sup> Los tres pilares son: Liberalización del comercio y de las inversiones (Objetivos de Bogor: liberalización del comercio: 2010 Países desarrollados y 2020 Países en vías de desarrollo), Facilitación de negocios y Cooperación Técnica y Económica. A Partir del Acuerdo de Bogor, la APEC se proyecta crear una futura Área de Libre Comercio Asia Pacífico. *Maddaremmeng A. Panennungi. APEC 2020: Multiplepaths to Attain the Bogor Goals. Working Paper in Economics and Business. APEC Study Centre University of Indonesia (ASC UI), Volume III No. 7/2013.*

<sup>17</sup> Continúa estando por encima del crecimiento mundial.

**Figura 2: Principales mercados y proveedores del comercio de bienes de los miembros de la AP en 2013 (en %).**



Fuente: Servicio de Investigaciones del Congreso de Estados Unidos, 2016.

núan proyectándose hacia América Latina y el Caribe.

En el caso particular de China intenta adelantarse a Estados Unidos y hay que remontarse entonces a la última visita del primer ministro chino Li Keqiang a Brasil, Chile, Colombia y Perú en el 2015. Esta gira marcó un nuevo hito en la profundización de las relaciones económicas, políticas y de cooperación entre China y la región. Los últimos tres países visitados son miembros de la AP. Este fue

el viaje más largo que ha hecho un primer ministro a América Latina y el Caribe.

Tan solo en los cuatro países visitados por el premier chino en el 2015 se firmaron alrededor de 70 acuerdos bilaterales<sup>18</sup> que implican una expansión de la Nueva Ruta de la Seda que contemplan inversiones para el estudio de factibilidad del Ferrocarril Interoceánico y la construcción de líneas de altas tensión de electricidad, esta última puede convertirse

<sup>18</sup> Los datos mencionados en los siguientes cuatro párrafos son obtenidos de Raquel León de la Rosa: «La Ruta de la Seda marítima del siglo XXI: ¿Oportunidades para América Latina?» *Segundo Seminario Académico del Observatorio América Latina - Asia Pacífico*. CEPAL, julio de 2015, p. 21.

en la mayor obra de gran tamaño fuera de China. Con Colombia se firmó un Memorándum de Entendimiento para la Cooperación Agrícola e Industrial y colaboración en red de transporte; entre inversiones financieras y préstamos desde 2005 ha otorgado a Bogotá 75 millones de dólares y ha invertido en recursos naturales por valor de 1,7 mil millones de dólares en energéticos.

Con Chile se intensificaron las relaciones en el sector agropecuario, pero algo más peligroso para Washington: se concretó el primer centro de liquidación en moneda china, a la vez que ha depositado 8 000 millones de dólares en inversión con su moneda (yuanes). China ha realizado inversiones financieras y ha otorgado préstamos desde 2005 a Chile por valor de 150 millones de dólares. Mientras ha invertido en recursos naturales por valor de 2,5 mil millones de dólares en la metalurgia y 1,6 billones de dólares en el sector energético.

Con Perú, el gigante asiático concretó una decena de acuerdos vinculados a inversiones para el ferrocarril Interoceánico (Brasil-Perú), del que pudiera beneficiarse Bolivia en el futuro. Desde el 2005 China ha realizado inversiones financieras por valor de 2,3 mil millones de dólares y en recursos naturales por valor de 13 mil millones de dólares en metalurgia, 820 millones de dólares en materia agrícola y 2,6 mil millones de dólares en el sector energético. Con México, aunque en ese momento no se efectuó la visita del premier, debe recordarse que esta nación, junto a Costa Rica

(potencial miembro de AP) y Trinidad y Tobago fueron los primeros destinos en la región de Xi Jinping como presidente anteriormente.

China ha realizado inversiones financieras en México desde el 2005 por valor de 2,4 mil millones de dólares, de los cuales se consideran inversión fallida 220 millones de dólares en materia de transporte. En el 2014 se aprueba la apertura de un banco comercial de China, mientras ha invertido en recursos naturales por valor de 310 millones de dólares en la metalurgia, la próxima creación de un fondo chino-mexicano entre la empresa mexicana Petróleos Mexicanos (PEMEX) y tres compañías chinas.

Aunque en general, los países de América Latina y, en particular, los de la AP siguen ocupando los lugares más bajos en las cadenas de valor chinas, hay un interés por parte de Beijing en fortalecer los lazos para su estrategia hacia la región latinoamericana. Las empresas chinas se han centrado en un puñado de sectores —principalmente relacionados con las materias primas— en los cuatro países. Sin embargo, se ha visto más recientemente una nueva visión por parte de China ante la postura crítica de varias organizaciones de la región. Algunas de estas critican al gigante asiático por el deterioro de la pequeña industria local debido a la competencia de la mano de obra china y la invasión de sus productos a bajo precio. A su vez, porque acelera procesos de desindustrialización; excesiva especialización de la región en pro-

ductos exportadores que generan un gran costo ambiental.

En este proceso de rivalidad chino-estadounidense, la nación asiática, con el pasar de los tiempos y los tropezos presentados en la región, ha ido comprendiendo que debe utilizar mano de obra del área, tener en cuenta el mejoramiento del medio ambiente y avanzar con una mayor responsabilidad social, lo que incluye construir escuelas, hospitales. Pero el punto a su favor está en el reconocimiento de que no debe hacer inversiones con condicionamientos políticos. Tiene en cuenta tres pasos fundamentales en su proyecto. El primero, potenciar la interconectividad para toda América Latina. El segundo paso que China proyecta es una energía eléctrica interconectada por toda América Latina y con ello aportar la tecnología de conducción de alta tensión, mientras su tercer paso se enfocará en el desarrollo de las telecomunicaciones (desarrollo de telefonía celular basada en cibernubes).

Las ambiciones de la política exterior estadounidense en América Latina indican que, por el momento, no pretende compartir el poder, independientemente que esté centrada en otro asuntos. A medida que la presencia de China en la región aumenta, los países latinoamericanos buscan con prudencia un equilibrio entre los beneficios que obtienen en sus aso-

ciaciones con Asia y sus alianzas más antiguas. Los países de la AP intentan reforzar sus relaciones con China, aunque siguen dependiendo en gran medida de Estados Unidos y la Unión Europea. En 2015, los intercambios comerciales peruanos, chilenos y mexicanos con Estados Unidos ascendieron a cerca de 15 000 millones, 20 000 millones y 497 000 millones de dólares, respectivamente. Mientras los de las mismas naciones latinoamericanas con China fueron de 16 000 millones, 31 000 millones y 74 000 millones, respectivamente.<sup>19</sup>

Según Myers:

Sigue sin estar claro si la AP ha reforzado realmente los vínculos comerciales y de inversión con China, aunque puede que los avances con otros países asiáticos estén más claros. El valor del comercio entre China y Colombia y China y México aumentó entre 2011 y 2014, mientras que las cifras del comercio entre China y Chile y entre China y Perú se mantuvieron en el mismo nivel. Los montos han disminuido desde entonces como consecuencia de la caída de los precios de las materias primas. Los datos de la inversión extranjera directa tampoco son concluyentes. Los intereses chinos relacionados con el comercio en estos países han cambiado mínimamente en los últimos

<sup>19</sup> Margaret Myers: «Domando al dragón: China, la Alianza del Pacífico y la Asociación Transpacífica» *Estudios de Política Exterior S.A.*, n°77, Verano 2016. En: [www.politicaexterior.com/articulos/economia-exterior/domando-al-dragon-china-la-alianza-del-pacifico-y-la-asociacion-transpacifica/](http://www.politicaexterior.com/articulos/economia-exterior/domando-al-dragon-china-la-alianza-del-pacifico-y-la-asociacion-transpacifica/)

años, a pesar de que se están negociando algunos acuerdos prometedores en materia de comercio electrónico y en otros ámbitos entre China y Chile.<sup>20</sup>

En cuanto a las inversiones, es más probable que estas aumenten si su promoción se deja en manos de las agencias de estos países. Los esfuerzos de la AP por caracterizar a sus miembros como destinos abiertos y de confianza para las inversiones podrían atraer a las empresas chinas. En los últimos años, muchos inversores chinos han tratado de limitar el riesgo político y económico en sus operaciones en el extranjero. La inversión china en países de la AP hacia la construcción de infraestructuras se ha acelerado con ejemplos concretos en Chile (energía fotovoltaica) y la atención especial a Perú en la estructuración del espacio suramericano a través de las interconexiones bioceánicas, pues tiene mucho potencial como zona de tránsito y como hub<sup>21</sup> del comercio intrarregional.

### Conclusiones

La ampliación de la Nueva Ruta de la Seda hacia América Latina, aun cuando no se declare abiertamente, es un objetivo viable; por cuanto debe tenerse en cuenta la tendencia de este

proyecto a expandirse a partir de su capacidad de asimilación y engranaje con otros proyectos afines y a través de su inversión en infraestructura en consonancia con sus objetivos de desarrollo regional.

La ampliación del Canal de Panamá y creación del Interoceánico de Nicaragua, el Ferrocarril Interoceánico que conecta el Atlántico con el Pacífico y el Programa Energético Sudamericano son iniciativas que, sin duda, favorecerán a la economía china y al desarrollo regional latinoamericano, diversificando importantes vías comerciales que favorecen ambas partes.

Es por ello que, según Xulio:

El entendimiento con China y la ausencia de propuestas actualizadas y creíbles por parte de los Estados Unidos para América Latina, facilita las cosas a Beijing, con el consiguiente desplazamiento de los Estados Unidos del centro del escenario político. Washington no puede aceptar ser desplazado, pero tampoco desarrolla una oposición frontal, probablemente condenada al fracaso, aunque sí procura limitar los impactos y restringirlos solo a la esfera de la economía, cuidando evitar que alcancen el ámbito político. China entiende esta preocupación y se conduce con moderación, pero no es seguro

<sup>20</sup> Adrian H. Hearn and Margaret Myers: China and the TPP: Asia-Pacific integration or disintegration? *The Dialogue. China and Latin American Report*. En: [www.thedialogue.org](http://www.thedialogue.org). July, 2015.

<sup>21</sup> Centro de rutas y nudo de conexiones.

que observe límites eternamente infranqueables.<sup>22</sup>

Sin duda, los vínculos de los países latinoamericanos, especialmente los miembros de la AP, con las dos primeras economías del mundo serán más complicados, en la misma medida en que China siga ascendiendo como potencia global y las relaciones entre ellos se vuelvan más conflictivas. El TPP contribuye a fomentar una política comercial fuera de lo tradicional, pero establece una serie de normas financieras, laborales, y sobre contratación y propiedad intelectual, que se diferencian fácilmente del modelo chino de inversión en el extranjero.

Estados Unidos, pese a la fuerte presencia de China en la región, sigue siendo el principal socio de la misma, y le será muy difícil a Beijing destronarle, independientemente que existen otros actores que también intentan tener mayor representación como es el caso de Rusia. La profundidad de las relaciones de Washington radica en los ámbitos militares, comerciales, inversores y tecnológicos que aún son superables por China solo en algunos casos. No obstante, la pretensión china no es retar, sino

coexistir. En cualquier caso el dominio estadounidense está siendo cuestionado no solo por China, sino por los propios países latinoamericanos.

La importancia geoestratégica de la AP radica en sus capacidades y posicionamiento en la jerarquía de poder regional y la posibilidad de ser puente de América Latina con el Asia-Pacífico. Las características de sus miembros y el debilitamiento de países que ejercieron un liderazgo regional como Brasil y Venezuela, contribuyen en este sentido. Ello puede favorecer el panorama de las relaciones actuales incluso de Argentina y Brasil en su acercamiento a la AP y sus vínculos con China.

La AP es vital en las proyecciones de las dos potencias. Las razones están en que para Washington Chile, Perú, Colombia y México tienen una relación sostenida y gestionan un diálogo a buen nivel, con un acomodamiento a los intereses estadounidenses. Mientras para China, en una Latinoamérica fragmentada, la AP muestra más fortalezas que otros grupos regionales en términos de sus proyecciones y le ofrece mejores ventajas económicas. Además son las naciones que mayor interés muestran por la región de Asia Pacífico.<sup>23</sup>

<sup>22</sup> Xulio Ríos: «La relación China-América Latina y sus implicaciones para los Estados Unidos». *Política Exterior China: relaciones regionales y cooperación*. ISBN: 978-607-96656-4-7. Universidad de Puebla. México, 2015.

<sup>23</sup> Referencias bibliográficas consultadas en el trabajo además de las ya citadas: Asociación Transpacífico (TPP). Documentos finales del TPP. En: [ustr.gov/trade-agreements/free-trade-agreements/trans-pacific-partnership/tpp-full-text](http://ustr.gov/trade-agreements/free-trade-agreements/trans-pacific-partnership/tpp-full-text); Gabriel Felbermayr and others: «Dimensions and effects of the Pacific Alliance». Konrad Adenauer Stiftung, 2016; Carlos García Tobón: «China y el giro estratégico de EE.UU. en Asia-Pacífico. América Latina: ¿A dónde va?» Primer Seminario Internacional «China, América Latina y el Caribe: Condiciones y retos

para el siglo XXI», 2012; Ruvislei González Saez: «Tendencias y proyecciones de los principales actores de Asia Pacífico en el TPP y RCEP». Centro de Investigaciones de Política Internacional. La Habana, Cuba, 2013; Ruvislei González Saez: «El Tratado de Asociación Transpacífico (TPP) junto al Tratado de Asociación Transatlántica de Comercio e Inversión (TTIP) y el Tratado de Comercio de los Servicios (TISA): megacuerdos imperiales de Estados Unidos». En: [www.fisyp.org.ar/media/uploads/regular\\_files/estados-unidos-y-sus-proyectos-imperiales.pdf](http://www.fisyp.org.ar/media/uploads/regular_files/estados-unidos-y-sus-proyectos-imperiales.pdf). Buenos Aires, Argentina, Octubre, 2015; Peter Petri and Michael Plummer: «The economic effects of the TPP. New estimates». Peterson Institute for International Economics. En: [www.piiie.com](http://www.piiie.com). US, 2015; The Economist Intelligence Unit. Report about: The evolving role of China in Africa and Latin America. *The Economist*, 2016; Channon Tiezzi: 3 Years on, ¿Where Does China's Silk Road Stand? *The Diplomat*. Disponible en: [thediplomat.com/2016/09/3-years-on-where-does-chinas-silk-road-stand/](http://thediplomat.com/2016/09/3-years-on-where-does-chinas-silk-road-stand/). Estados Unidos, agosto, 2016; Adrián Vidales García: «La nueva Ruta de la Seda y el resurgimiento geopolítico de China». Documento de opinión. Instituto Español de Estudios Estratégicos. España, agosto, 2016.